ARGUMENTO

DEL CANTO SEXTO.

Despues de haber combatido á los Atheos en el primer Canto, y á los Deistas en los quatro siguientes, hago frente en el último á los que son incrédulos solo por cobardia. Su oposicion á creer dimana de su oposicion á practicar: harian á la Religion sacrificio de sus luces, si no exîgiese el sacrificio de las pasiones. Quando el corazon no está convertido, el entendimiento, que siempre es engañado por él, busca pretextos para disimular su rebelion. Por eso dirijo mis baterias al corazon, demostrando la conformidad de la moral de la razon con la de la Religion. La primera fué conocida aun de los mas voluptuosos Poetas, pero no ha sido practicada, aun de los Filósofos mas severos; quando la moral de la Religion ha mudado al Universo, porque está fundada sobre el amor,

amor, que hace fáciles todos los preceptos. Este amor, que ha encendido el fervor de los primeros siglos, va continuamente debilitándose, como asi fué anunciado: quando esté ya para apagarse del todo, vendrá Dios á juzgar á los hombres; y en el último dia del mundo se consumará la grande obra de la Religion, que empezó en el primer dia.

Un asunto tan vasto, tan interesante y rico, no necesita para sostenerse de otros ornatos, que de los que por sí mismo subministra. Perderia el respeto que debo á mi asunto, si me extraviase en algunas ficciones. En qualquier otro Poema Didactico podrian encontrar lugar de tiempo en tiempo para evitar la frialdad de los razonamientos y preceptos; pero no pueden encontrarle en este. La Religion es tan grave, que la mas sabia ficcion pareceria siempre junto á ella una fábula, que no puede ligar con la verdad.

Esta monstruosa mezcla es la que con razon se condena en el Poema de Sannazar: es muy desagradable y violento oir las maravillas santas en la boca del Proteo, el catálogo de las Nereidas que rodean á Jesuchristo quando marcha sobre las aguas; y

y no puede ménos de despreciarse el vasallage que le rinde Neptuno, quando á su aspecto baxa el Tridente. Sin embargo este Poema, que costó á su Autor veinte años de trabajo, le granjeó honrosos Breves de dos Sumos Pontifices, y en uno de ellos, Leon X da gracias á la Providencia, por haber permitido que la Iglesia encontrase un tan gran defensor como Sannazar, en tiempo que la combatian tantos enemigos. Divina factum providentia ut Divina Sponsa tot impiis oppugnatoribus laceratoribusque lacessita, talem tantumque nacta sit propugnatorem. *No porque un Papa tan docto aprobase el abuso que hacia el Poeta de los ornamentos de la fábula, ni porque imaginase que el Jordan, hablando de Jesu-Christo á sus Ninfas, pudiese convertir á los Hereges y á los incrédulos; si no porque se ha conocido siempre quan laudable es en un Poeta consagrar sus trabajos á asuntos útiles, y sobre todo á la gloria de la Religion.*

Confieso que renunciar á las brillantes hermosuras de la ficcion, es quizá, renunciar tambien al titulo de Poeta, y contentarse con el rango de versificador; pero como la utilidad de los hombres de-

debe ser el principal objeto de un Escritor sabio, quedaria bastante recompensado de mi trabajo, si mi versificacion contribuyese á imprimir con mas facilidad en la memoria, verdades que interesan á todos los hombres. Algunas veces está la versificacion violentada por la materia, que no permite entregarse á los raptos de la imaginacion; pues se debe sacrificar, quando es necesario, el ornato de la eloqüencia, á la puntualidad del razonamiento.

Unicamente el amor á la pública utilidad, y no la ambicion de pasar por Poeta, fué quien empeñó al célebre Grotius en poner en versos Holandeses, aunque en un estilo sencillo, y al alcance del vulgo, su excelente tratado de la verdad de la Religion Christiana, que despues publicó en prosa latina, y ha sido traducido en tantas lenguas. Quiso proporcionar á sus compatriotas, á quienes el comercio lleva á tratar con tantas Naciones, y por consiguiente á oir tan varias opiniones, una obra cuya lectura sirviese para afirmarles en la fé, divirtiéndoles al mismo tiempo en aquellos ratos ociosos que dexa una navegacion larga. Y quando se atrevió á poner en verso asunto semejante, esperó aque-

aquella indulgencia, que debe tenerse con los Autores, que, segun las palabras de un antiguo, en una empresa cuya dificultad no les ha acobardado, prefiriéron el deseo de ser útiles á la ambicion de agradar. * Qui difficultatibus victis, utilitatem juvandi praetulerunt gratiae placendi.

Tambien, á exemplo de este hombre ilustre, he añadido notas, cuya mayor parte son absolutamente necesarias, ó para aclarar los razonamientos, ó para autorizar los hechos. Los fundo casi todos sobre el testimonio de los Escritores Paganos, porque las confesiones de nuestros enemigos son pruebas para nosotros. Si algunas veces cito á los Poetas y Filósofos Profanos, es para hacer ver que sobre tan importantes verdades, los mayores ingenios de la antigüedad pensáron como nosotros, pues la razon ha hablado siempre de un mismo modo á los que la han escuchado atentamente. Lexos de ser contraria á la Religion, como lo han creido los que no la consultáron bien, es al contrario ella misma quien nos hace conocer su necesidad, y quien nos lleva á ella como por la mano.

LA

* Plin. Nat.

LA RELIGION,

POEMA.

CANTO SEXTO.

Son las obscuridades de los Santos
Misterios tan augustas, qué no me hacen
Avergonzar de ser mi creencia docil.
Contra un Dueño Supremo no me es dable
Disputar. ¿Quién de Dios pudiera instruirme
Si no es el mismo Dios? Quiere ocultarse
En una obscura nube; pero dexa
Que de su luz un resplandor se escape.
¿Qué necesito mas? Con valor marcho,
Pues solo el resplandor me satisface,
Y doy adoraciones á la nube.

Di-